Año III. Jueves 25 de Diciembre de 1873. Núm. 747.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico se publica todos los dias escepto los Lunes y dias siguientes á festivos.

En Gerona 1 mes 6 rs., 3 id. 16.—En el resto de España y Portugal: 1 mes 8 rs. 3 id. 18.

Islas de Cuba y Puerto-Rico: trimestre 3 pesos, semestre 6, 1 año 12.

En Francia: trimestre 48 rs.

No se servirá ninguna suscricion, sin prévio pago adelantado.



REDACCION.
Plaza de la Indpendencia, n.º 3, 1.º derecha.
ADMINISTRACION.
Calle de la Zapateria vieja núm. 4. Principal.
PUNTOS DE SUSCRICION.

En la redaccion y administracion de este periódico.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Insértese ó nó, no se devuelve ningun original.

Número suelto, 4 cuartos.

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

DIRECTOR; JOAQUIN RUIZ Y BLANCH.

TERTULIA LIBERAL DE GERONA.

Junta Directiva.

El sábado próximo á las siete y media de la noche tendrá lugar Junta General para renovacion de cargos.

Gerona 23 de Diciembre de 1873.—P. A. D. L. J. D.—El Presidente, Estéban Muxach.

LA NATIVIDAD DE NUESTRO SEÑOR.

Hoy es el dia tan solemne en el mundo, en el cual celebran todos los fieles la Natividad de nuestro Señor Jesucristo, segun la carne; dia tan deseado, por tanto tiempo esperado, pedido con tantas instancias por todos los patriarcas y profetas, y por todos los que esperaban la redencion de Israel; y este es el nacimiento dichoso, cuya historia vamos á dar.

No se habia visto en el mundo una paz mas universal, que la que entonces reinaba. Aprovechándose el emperador Augusto de esta tranquilidad general, le picó la curiosidad de saber el número de las fuerzas del imperio, haciendo para ello una descripcion exacta de todos sus súbditos. Cirino tuvo la comision de hacer la de la Siria, de la Palestina y de la Judea, y para facilitar la ejecucion ordenó que cada uno se empadronara y diera su nombre en la ciudad de donde era originaria su familia.

Luego que se publicó el edicto del emperador, José partió de Nazaret, pequeña ciudad de Galilea, donde tenia su domicilio, y fué á Judea á la ciudad de David, llamada Belen, porque era de la casa y familia de David, para hacerse alistar con María su esposa, que estaba cercana al parto. Belen no era entonces sino un lugar ó una aldea de la tribu de Judá á dos leguas de Jerusalen. No fué poco trabajo para la santísima Vírgen y para San José tener que hacer cuatro dias de camino para ir desde la baja Galilea hasta Belen, primera residencia de la familia de David, de la que traian su origen uno y otro. Pero como entrambos á dos estaban perfectamente instruidos del misterio, y sabian que el Mesías, segun la profecía de Miqueas, debia nacer en Belen, sufrieron con gusto las incomodidades del viaje.

Habiendo llegado á Belen fueron mal recibidos; no se tuvo el menor respeto ni á su calidad, ni al preñado de la santísima Vírgen. La pobreza, que se manifestaba bastante en todo su equipaje, no atrajo sobre ellos sino el desprecio y el abandono; estando las posadas llenas de gente por el concurso estraordinario que habia acudido de todas partes, y entrándose la noche, María y José, las dos personas mas santas y mas respetables del universo, á quienes todos los hombres debian rendir homenaje, se vieron obligados á retirarse á una especie de establo ó cueva que estaba fuera del pueblo, y donde á la sazon se hallaba un buey y un jumento; habiéndolo dispuesto así la Providencia divina en cumplimiento de las profecías de Habacuc y de Isaías.

Una posada tan humilde no dejó de contristar á la Madre de Dios y á S. José; pero le convenia á aquel que venia á enseñar la humildad á los hombres, y cuya grandeza y majestad son independientes de toda esterioridad. No ignorando la santísima Vírgen la hora en que el Salvador debia nacer, pasó con S. José todo el tiempo que precedió á este nacimiento en una dulce y amorosa contemplacion del misterio que iba á cumplirse. A media noche, sintiendo que el término habia ya llegado, parió sin dolor y sin lesion alguna de su pureza virginal á su hijo primogénito, que fué asimismo su único hijo, al cual adoró postrada en tierra con aquellos trasportes de amor, de admiracion y de respeto de que solo Dios puede conocer el ardor, el precio y la medida; tomándole despues en sus brazos, le envolvió en los pañales que habia llevado, y le recostó en el pesebre donde se hechaba de comer á las bestias. Esta fué la cuna que escogió Jesucristo para empezar á confundir nuestro orgullo, y enseñarnos á menospreciar la grandeza, las comodidades y todos los falsos bienes de la tierra. Fácilmente se deja comprender la impresion que haria en San José la vista de este divino Salvador, quien por una predileccion particular le habia escogido para que hiciera las veces de padre consigo. Aquel vil establo, aquella pobre cueva vino á ser entonces el lugar mas respetable del universo, y la imágen, por decirlo así, mas parecida de la celestial Jerusalen.

¡Qué fondo de reflexiones, buen Dios, no nos presentan todas las circunstancias de este maravilloso nacimiento! La santísima Vírgen busca una posada en la aldea Belen; pero el gran concurso de gentes que llegan á toda hora hace que no la encuentre; resérvanse los alojamientos para mas ricos huéspedes. La santísima Vírgen y S. José quizá hubieran tenido con que pagar un pobre rincon, pues le buscaban para alojarse; pero sin duda en Belen no habia lugar bastante pobre para Jesucristo. Era menester una cueva, un corral, un establo para recoger y albergar á las dos personas mas dignas, mas amadas de Dios, pero despedidas de todo el mundo y menospreciadas en todas partes. Un Dios niño, y este niño Dios, para quien el cielo no tiene cosa que sea bastante magnífica, y que tiene su trono sobre las estrellas, está reclinado en un pesebre, es fomentado con el vaho y aliento de dos animales, está espuesto á todas las inclemencias del viento, mientras que tantos reyes, que son súbditos, nacen en palacios magníficos, y en la abundancia de todo. ¿Quéres saber, dice S. Agustin, quién es el que ha nacido de esta suerte? Yo te lo diré: «Es el Verbo del Padre Eterno, el Criador del mundo, la luz del cielo, la fuente de la paz y de la bienaventuranza eterna, la salud del linaje humano, el que vuelve al camino á los que se estravian; en fin, el que es toda la alegría y la esperanza de los justos.»

Sin embargo, aunque el Hijo de Dios quiso nacer en la oscuridad de un establo, no dejó de manifestarles su nacimiento á los judíos y á los jentiles. Los ángeles le anuncian á los pastores, y una estrella milagrosa á los reyes magos. Unos pastores velaban en los campos vecinos, guardando sus ganados; porque siendo el invierno templado y tardío en Judea, podia muy bien mantenerse el ganado en el campo por la noche en este tiempo. Se les apareció un ángel mas resplandeciente que el sol; al principio quedaron deslumbrados y llenos de temor; pero el mismo ángel que les habia causado el temor los serenó, diciéndoles: «No temais, porque vengo á traeros la nueva mas alegre que se puede imaginar, y que vosotros jamás podriais esperar; la que debe ser para vosotros y para todo el pueblo motivo de un estremado gozo: *Evangelizo vobis gaudium magnum, quod erit omni populo.* Acaba de nacer un Salvador en Belen en un pueblo que vosotros llamais ciudad de David, el cual es el Mesías, (1) el Salvador de las almas, vuestro Señor y vuestro Dios; le hallareis allí envuelto en pañales, y reclinado muy pobremente en el pesebre de un establo; estas son las señales que os doy para conocerle, y convenceros de la verdad de lo que os digo. Apenas el ángel hubo acabado de hablar, cuando á una multitud de espíritus celestiales se oyó cantar las alabanzas de su Señor y su Dios: *Gloria á Dios en lo mas alto de los cielos,* decian, *y en la tierra paz á los hombres de buena voluntad y de corazon recto.* El Salvador que acaba de nacer trae y procura infundir la una y la otra.»

Los pastores no desprecien el aviso que han recibido del cielo; antes bien, exhortándose los unos á los otros á ir á ver estas maravillas, parten al punto, llegan á Belen poco despues de media noche, y habiendo encontrado desde luego el establo, entran en él penetrados de una uncion estraordinaria de la gracia que derramaba interiormente en sus almas aquel divino Salvador; se postran á sus piés, le adoran como á su Salvador y su Dios, y habiendo hecho sus cumplidos con la santísima Vírgen y con S. José se vuelven á sus hatos llenos de un gozo indecible; no cesan de glorificar al Señor por todas las cosas que han visto y oido, y las cuentan con su natural sencillez á cuantos encuentran. Todos los que los oyeron, dice el Evangelio, quedaron atónitos de las cosas que supieron y aprendieron de la boca de los pastores.—P. C. y J. de R.

(1) La palabra *Mesias* se deriba de la voz hebrea *Mashach*, que significa *ungir*. En el griego Cristo, ó Ungido, es la interpretacion de este nombre. La palabra esta se aplica algunas veces en el Hebreo á los reyes y sumos sacerdotes que eran ungidos tambien, como se ve 1. *Reg. c.* 12. *v.* 5; *Psalm.* 104; *Heb. v.* 15; pero por eminencia, ó antonomasia se da al soberano libertador del hombre, tan solemnemente prometido de Dios á su pueblo. (*But.*)

NAVIDAD.

Navidad! es decir, ¡el nacimiento de la alegría, del amor, de la luz, de la fé! ¡El nacimiento del Hombre-Dios, es decir, de lo mas grande y hermoso que puede concebir la humana imaginacion! Hé aquí lo que simboliza el 25 de Diciembre.

¿Por qué el rey del cielo envió á su hijo á nacer en un pesebre, y le envió en lo mas crudo y rigoroso del invierno?

Para enseñarnos la paciencia, la humildad, la mansedumbre, el amor á la pobreza y el desprendimiento de todos los bienes de la vida.

¿En qué tenia el rey del cielo á las riquezas cuando las rehusó para su hijo?

Él podia haberle hecho nacer bajo los dorados artesonados de un soberbio palacio, y bajo la púrpura que Tiro fabricaba para los reyes de la tierra; podia haber inventado para él algo mas alto que todo lo conocido, algo mas rico, algo mas hermoso y sublime; podia haber coronado su frente con un destello de la Divinidad, pero rehusando para él todos los dones de la vanidad humana, solo le dió la hermosura y la virtud.

El Niño Dios no tuvo mas asilo para nacer que un mísero portal, y padeció frio, desnudez y persecuciones; ¡que admirable ejemplo para los que se quejan de poseer aunque se sonreia algunas veces: ¡cuánta melancolía y á la vez que dulzura habia en su sonrisa! ¡Qué majestad en su continente! ¡Qué sublime sencillez en su doctrina, y que amor tan grande y tan ardiente hácia la humanidad emanaba de todo su sér!

Comprêndese la ternura apasionada que á Jesus han tenido no solo Santa Teresa, sino tambien otras almas ardientes y enamoradas; conociendo á Jesus, empapándose en su doctrina, sabiendo agradecer los beneficios que ha hecho á la humanidad, no puede amarse ninguna otra cosa.

Jesus es el bello ideal de la jóven cristiana; Jesus adolescente; Jesus mancebo; Jesus cuando hombre ya recorria los pueblos y alumbraba la ignorancia con su palabra divina.

Jesus, niño, es el amor de la infancia y de las madres; ¿qué gracias no atesoraria aquella niñez, cuando los primeros años de la vida tienen por sí solos tan natural y poderoso encanto? ¿Cuánta belleza,

cuanta inocencia, cuanta alegria no habria en aquel niño?

Así todas las mujeres amamos á Jesus; ya infante, en los brazos de su bella madre; ya adolescente, trabajando al lado de San José; ya hermoso y melancólico mancebo, triste por las culpas de la humanidad: ya hombre, consolando, curando é instruyendo con el poder y el calor de su palabra.

Los hombres acaso podrán dudar, llevados de su orgullo, ofuscados por la ciencia que, segun ellos piensan, se lo enseña todo, y segun mi parecer no les deja ver nada; pero la mujer, que cree sincera y humildemente; la muger, para la cual el amor es una necesidad, y que en admirar lo que ama pone un generoso empeño; para la mujer, el amor de los amores será Jesus, en tanto que exista sobre la tierra su hermosa imágen y su consoladora doctrina.

Niñas, dad á los pobrecitos niños, en nombre del Redentor del mundo, una limosna que alivie sus dolores y su miseria; acordaos de él en medio de los placeres, jóvenes, y pensad en que la infancia desvalida es su imágen; cuando dais un vestido á un niño pobre, lo dais á Jesus; privaos de alguna cosa por él, y pensad en que la beneficencia os llevará á su lado, para verle radiante de gloria.

Madres, enseñad á vuestros hijos el amor del Dios niño, haciéndolos practicar la caridad; la caridad, enseña del que nació pobre para sufrir y salvarnos; la caridad, àrbol frondoso que da tan ópimos y ricos frutos, porque fué fecundado con la sangre del que nació en un pesebre una cruda noche de invierno.

Navidad! ¡Nombre hermoso que encierras todas las vidas y todas las alegrías mas puras que se albergan en el alma humana! ¡Con justo motivo se celebra tu fiesta! ¡Desde el rico potentado hasta el modesto artesano, todos se animan de alegría á tu llegada!

Pensemos ese dia en los que sufren, partamos con los pobres lo que el cielo nos ha concedido, porque el mismo Jesus lo ha dicho:

—No perdereis ni el vaso de agua que deis al menesteroso, porque me lo dais à mí en él, y yo os guardaré el premio en el cielo.

María del Pilar Sinues de Marco.

LEYENDAS DE NOCHE-BUENA.

I.

El viento del Norte frio
Por afuera brama ronco;
Echa en el fuego ese tronco,
Nos dará luz y calor.
Y al són del chisporroteo
De la leña que se abrasa,
Celebraremos en casa
El Nacimiento de Dios.
Eh, tú cuida de la cena!
A la cama no hemos de ir;
Esta noche es Noche Buena
Y no es noche de dormir.

II.

Como tirita la abuela!
Dando está diente con diente;
Véngase al hogar caliente,
Anciana... arrímese bien.
Eh! ¿no ves que las castañas
Se queman?.. hay mas enojos!
No se duerme! Abre los ojos
Y dá vuelta á la sarten.
Echa vino...: el vaso llena,
A la cama no hemos de ir;
Esta noche es Noche Buena
Y no es noche de dormir.

III.

¿Decís que os cuente la vida
Del Rey de tierras y cielos?
Acercaos, rapazuelos,
Y el áspero *rum, rum, rum,*
Cese ya de las zambombas,
Y el *tan, tan,* de los tambores,
Y el cantar de los cantores,
Y atencion... y haya quietud.
Solo tu ronquido suena,
A la cama no hemos de ir;
Esta noche es Noche-Buena
Y no es noche de dormir.

IV.

Hà ya siglos, muchos siglos,
De un establo en lo profundo,
Nació el Redentor del mundo,
Y con él la libertad.
Pobre, como hijo del pueblo,
No tuvo mantillas reales,
Sino modestos pañales
Que le dió la caridad.
Tengo sed... el vaso llena!
A la cama no hemos de ir;
Esta noche es Noche-Buena
Y no es noche de dormir.

V.

Despues, con dulces palabras
Predicó á la muchedumbre
La igualdad, la mansedumbre,
El trabajo y el amor.
Mas como con su elocuencia
Al infierno destruia,
Sobre el Hijo de María
El infierno se lanzó.
¡Por vida de... Magdalena!
A la cama no hemos de ir;
Esta noche es Noche Buena
Y no es noche de dormir.

VI.

A su voz el viejo mundo,
Socavado por mal lento,
Bamboleó en su cimiento
Amenazando caer.
Por eso los que vivian
De la maldad, se juntaron,
Y la muerte decretaron
De Jesús de Nazareth.
Aùn es poco!.. el vaso llena!
A la cama no hemos de ir;
Esta noche es Noche Buena
Y no es noche de dormir.

VII.

Triste cruzar le vió el pueblo
La calle de la Amargura,
Y luego en árida altura
Enclavado en una cruz.
En ella, como otros justos,
Al fin murió, entre ladrones;
Pero en ella las naciones
Ven de su gloria la luz.
Celébralo tú, morena!
Ya el sueño se quiere ir;
Esta noche es Noche-Buena
Y no es noche de dormir.

Ventura Ruiz Aguilera.

«¡O amor inefable! esclama aquí S. Agustin. ¡O caridad incomprensible cuyo precio somos incapaces de conocer! ¿Quien se hubiera atrevido jamás á imaginar que aquel que está en el seno del Padre desde la eternidad, habia de nacer de una mujer en tiempo por nuestro amor? ¡què honra y que gloria la tuya, ó hombre, añade el mismo Padre, el que un Dios se haya dignado hacerse tu hermano!» Quiso nacer así, dice S. Crisólogo, porque así quiso ser amado. En el nacimiento de Jesucristo, dice S. Bernardo, el pesebre nos grita altamente que debemos hacer penitencia; el establo, las lágrimas, los pobres pañales nos predican la misma virtud. Todo predica en el nacimiento del Salvador, todo es instruccion, todo leccion, y todo nos dice que en cualquiera condicion que hayamos nacido, en cualquiera estado que vivamos, sea vil ó eminente el puesto que ocupamos en el mundo, es necesario que nuestro corazon esté desprendido de los bienes y de los placeres de esta vida, es necesario que seamos humildes, penitentes, mortificados, si queremos que el nacimiento del Salvador nos sea útil, si queremos tener parte en la redencion.

La fiesta de la natividad del Salvador, que ha sido en todos tiempos de las mas solemnes de la Iglesia; el adviento que la precede, y que por muchos siglos fué un tiempo de ayuno, como lo es aun ahora para muchas comunidades religiosas; las oraciones y la solemnidad de los ocho dias últimos de adviento, las tres misas que cada sacerdote dice en este dia, todo esto denota la celebridad de la fiesta. En todos tiempos se ha celebrado el dia del nacimiento de los príncipes en todas las cortes y en todos los pueblos. El dia feliz del nacimiento del Salvador del mundo, ¿podia celebrarse menos entre todos los fieles? Esta consideracion ha hecho que la Iglesia, viéndose precisada á prohibir todas las vigilias que estaban en uso, haya dejado la de Navidad á causa de la celebridad del dia.

OCTAVAS Á NUESTRA SEÑORA.

Lucero rutilante de la Aurora,
Sol harto mas hermoso quél Sol claro,
Tesoro dó la vida se atesora,
Escudo fuerte, inexpugnable amparo,
Santa la mas que allá en el Cielo mora,
perfectísima Dama de amor raro:
alábete tu casto y santo zelo,
la tierra, el mar, el viento, el fuego, el Cielo.
Espejo cristalino de doncellas,
Espejo que de Dios ser mereciste,
Espejo que escurece las estrellas,
Espejo que la luz al mundo diste,
Espejo que de vida echas centellas,
Espejo dó el divino Amor se viste,
Espejo dó miró bien su consuelo
la tierra, el mar, el viento, el fuego, el Cielo.
Arbol del Paraíso el mas precioso,
Arbol que siempre das fruto de vida,
Arbol crecido el mas alto y vistoso,
Arbol dó el Verbo Eterno hizo manida,
Arbol ameno siempre verde umbroso,
Arbol que eres del hombre la guarida,
Arbol que á tí se acogen y dan vuelo
la tierra, el mar, el viento, el fuego, el Cielo.
Templo de dó salió virgíneo ejemplo,
Templo dó la virtud tiene morada,
Templo en quien perfeccion siempre contemplo,
Tiempo de tierra santa inmaculada,
Templo del Relicario, bien del Templo,
Templo y Casa de Dios la mas amada,
Templo eres, que á tus joyas no hallan suelo
la tierra, el mar, el viento, el fuego, el Cielo.

FR. LUÍS DE LEON.

AL NACIMIENTO DEL SEÑOR.

Alma que del dulce Esposo
Buscas la sagrada huella
¿Por qué tus ojos embarga
El sueño de la pereza?
La aurora de tu ventura
Amaneció tan risueña,
Como la luz, que los campos
De Eden argentó primera.
Ese funesto beleño
De tus párpados aleja,
Si dichosa ver colmadas
Tus esperanzas deseas.
De la tímida paloma
Símbolo de la inocencia,
Las alas toma veloces,
Y á Belen rápida vuela,
Allí con abiertos brazos
Tu Esposo divino espera,
Y con suspiros te llama,
Y con lágrimas te ruega.
Ni el frio, ni el desamparo,
Ni el duro lecho le aquejan,
Como tu helada tibieza.
La desnudez, los rigores
Del rudo invierno tolera,
Porque tu puedas un dia
Vestirte de gloria eterna.
Los vagidos que despiden
Su humanidad manifiestan,
Mientras mil y mil portentos
Publican su omnipotencia.
Hermon, de verdor se cubre,
Su curso el Jordan enfrena,
Los astros su brillo acrecen,
Salta de placer la tierra.
Los ángeles revolando
En torno al Infante cercan,
Y su mansedumbre cantan,
Y su majestad celebran.
Los pastorcillos alegres
Abandonan sus ovejas,
Por admirar sus encantos
Y adorarle á competencia.
Todo es paz, júbilo todo,
Todo placer, todo fiesta.
En un remedio del cielo
Se trasformó aquella aldea.
¿Qué te detiene, alma santa?
A imitacion del Profeta,
Despójate del calzado
De tus pasiones terrenas.

Herida como la esposa
Por el amor, corre, llega
Al portal abandonado,
Que al Rey de la paz alberga.
Y con abrasada boca,
En sus plantas de azucena,
Imprime el ósculo tierno,
Que tanto Jesùs anhela.

Gaspar Bono Serrano.

NAZARETH.

El viajero que recorre la Palestina, apenas encuentra una colina, valle, torrente, fuente, ciudad ni aldea, que no haya sido residencia de algun personage conocido, ó teatro de algun acontecimiento relacionado con la historia de la Iglesia de Jesucristo. Cada punto, por pequeño que sea, trae à nuestra memoria mil recuerdos sagrados. Por esta razon, el viajero que pasa por allí, visita casi cada hora alguna localidad sagrada. Asì, por ejemplo, un dia sale á caballo por la parte Sur de Jerusalem, despues de dejar la ciudad por la antigua torre judía en la puerta de Jaffa, cruza la llanura de Repcadim, pasa al lado de la tumba de Raquel, visita á Rethlehm, bebe agua en la piscina de Salomon, se detiene en el campo de Mambré, y por la fuente de Abraham vuelve hácia los viñedos de Eshcol y termina en el Hebron.

De todos los caminos de la Tierra Santa, el mas notable es el de Jerusalem á Nazareth, que atraviesa todo el país que fuè teatro de los sucesos de la Sagrada Escritura. Ninguna parte de la Palestina, sin embargo, presenta un aspecto de desolada grandeza que causa mas impresion que estos distritos montañosos de Samaria y de Galilea. En las tres jornadas que hay de Jerusalem á Nazareth, todo el panorama de la Biblia se desarrolla, por decirlo así, desde el punto donde el hijo de Jacob fué vendido por sus hermanos hasta Nain, donde el Divino Salvador le devolvió à la viuda su hijo. Desde allí, cruzando la llanura, y subiendo las colinas de Galilea, que se levantan bruscamente del llano, el viajero descubre las blancas casas de la ciudad, que yace en una especie de nido verde en estas colinas aisladas, y á la que dan el nombre de Ciudad Blanca ó Flor de Galilea. Una jornada por el moderno Nazareth hay que hacerla, sin embargo, por bazares estrechos y llenos de gente, y por callejuelas súcias, hasta que mas allá de los arrabales se ven los árboles de un venerable bosquecillo de olivos donde estàn plantadas las tiendas.

El lugar sagrado de la Anunciacion pretenden los Griegos que le ocupa su iglesia, que está en un extremo de la ciudad, y los Latinos à su vez sostienen que està en la suya, que se halla al otro extremo. El convento de los franciscanos ocupa el sitio que ocupaba la casa de la Vírgen. Los alrededores de la ciudad son muy hermosos, y tienen una multitud de granados, olivos y viñas que les dan sombra con su hermoso, pero oscuro follaje. La poblacion cuenta unas 3 000 almas, y aunque es pobre y miserable en muchos conceptos, sus tradiciones la hacen muy interesante en la Tierra Santa. Además del convento y de las iglesias, hay un Khan y una mezquita. A corta distancia de la ciudad existe una capilla edificada sobre el sitio que se dice que ocupaba el taller de San José, y la fuente de la Vírgen està à unos 500 pasos de distancia, donde hubo en otro tiempo una iglesia dedicada al Arcàngel San Grabiel. El manantial de la fuente se halla dentro del convento griego.

La mesa de Nuestro Señor, á la que se sentó muchas veces con sus discípulos, segun se dice, se manifiesta en el convento de los franciscanos.—R.

VILLANCICO POPULAR.

Madre á la puerta hay niño
Mas hermoso que el sol bello;
Preciso es que tenga frio,
Puesto que el pobre vá en cueros.
Chica dile que entre
Se calentará
Porque en esta tierra
Ya no hay caridad.

Entró el niño y se sentó
Y calentándose estaba
Cuando dijo la patrona
¿De que tierra y de que patria?
Y el niño responde
Soy de tierras lejas;
Mi padre es del cielo
Yo bajé á la tierra.

—

Estando el niño cenando
Las lágrimas se le caen,
—¿De que lloras hijo mio?
—Se me ha perdido mi madre;
La pobre de pena
No podrá comer
Y aunque tenga ganas
No tendrá con que.

—

—Hacedle la cama al niño
Con aseo y con primor
—No me la haga V. señora
Que mi cama es un rincon;
Mi cama es el suelo
Desde que nací
Y hasta que me muera
Ha de ser así.

—

Antes de tocar el alba
El niño se levantó
Y le dijo á la patrona
Que se quedara con Dios.
Que él se iba al templo,
Que allí era su casa
Y allí iremos todos
A darle las gracias.

GACETILLA GENERAL.

El señor Administrador accidental del Hospicio provincial nos ha remitido una carta manifestándonos, que á las nodrizas que cobran del presupuesto provincial y á los cajistas de la imprenta del Hospicio no se les debe nada.

Nos alegramos de esta afirmacion de nuestro amigo y ofrecemos darle lugar á que de nuevo se moleste dentro de pocos dias.

ULTIMA HORA.

Gobierno de la Provincia de Gerona.

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion en telégrama que acabo de recibir me dice lo siguiente:

«Noticias recibidas en el dia de ayer son las siguientes:=Valencia el general en gefe comunica haberse roto el fuego contra Atalaya por la batería número 7 adelantándose los trabajos para la construccion de otra nueva.—En un reconocimiento hecho por las tropas se apoderaron ayer de algunos víveres de los insurrectos.

El brigadier Salamanca con su columna en combinacion con el batallon de Ceuta ha emprendido la persecucion de la partida Mora.»

Lo que traslado á V. por si gusta insertarlo en el periódico de su digna direccion, para conocimiento del público

Gerona 24 diciembre de 1873.—P. O.—Garcia Fernandez.

Telégramas de la *Agencia Fauró.*

Madrid 21 de diciembre.=En la Bolsa de Paris corre el rumor de que el emperador Guillermo ha fallecido.—El «Cronista» de Nueva-York recibido hoy cree que el arreglo de la cuestion «Virginius» es una traicion ó un acto de cobardia, y protesta enérgicamente contra las bases convenidas entre ambas naciones.

Han sido reducidos á prision en el poblado de Auras, situado entre Gibara y Holguin, un puñado de miserables que con el fin de mejor proteger al intento del «Virginius» se habian alistado en los batallones de voluntarios de Cuba. José María Matrapa, capitan de voluntarios del cuartel de Uñas, complicado tambien, al saber la órden de prision se pegó un tiro, dando con esto una prueba evidente de su delito.—Como tripulantes del «Virginius» en concepto de piratas, fueron condenados á la pena de muerte por el tribunal de Marina 37 individuos. 4 á cadena perpétua, 3 à ocho años de presidio y 8 á cuatro, siendo 3 absueltos.=Escriben de Cartagena que Tomasset con 200 hombres y Galvez con otros 100 próximamente son los que parecen mas decididos á defenderse. Los soldados de Iberia y Mendigorría muy divididos, y la mayoria procura evadirse de la plaza, siendo esto muy difícil. El punto que ofrecerá mas resistencia será Calvario, donde està Tomaset.—Esta mañana han tenido una larga conferencia los señores Castelar y Salmeron. Parece que este último estaba ayer resuelto á declarar al señor Castelar que no le seguiria en la marcha política que aquel ha emprendido con motivo de los nombramientos de obispos últimamente realizados, hecho que no ha recibido satisfactoriamente el señor Salmeron. Las explicaciones que entre ambos señores han mediado hoy no han satisfecho por completo al presidente de la Càmara, aunque alejan el temor de un rompimiento definitivo.

La junta de Cartagena ha puesto á votacion la rendicion de la plaza. Solo dos votaron por ella, habiendo obtado los restantes por enarbolar bandera americana.=Colás se ha encargado del mando de «Numancia.»

Madrid 22.—Entra la descomposicion en la mayoria. Algunos de sus individuos muy importantes no se recelan de manifestar que se hallan ya enfrente del Sr. Castelar, en vista de su actitud de estos últimos dias.—Los nombramientos de obispos y arzobispos no son agenos á esta actitud de los diputados.—Créese que serán borrascosas las primeras sesiones.—El 31 se reunirá la mayoria.—La «Gaceta» dice que la columna Castillo ha batido en Sos á Gamundi, causándole 3 muertos y 3 heridos.—Ayer salieron de Cartagena los vapores «Bilbao», «Vitoria» y «Darro», sin poder hacer presa alguna. Los insurrectos hicieron una salida por la puerta de Madrid á fin de atraer á las fuerzas sitiadoras bajo el fuego de las murallas. La plaza hace un vivo fuego de cañon hácia la loma de Gallegos y los Molinos sin consecuencias.

Variedades.

LA PLUMA, LA MANO Y LA CABEZA.

No recuerdo en que lugar,
ni á que fin, ni en que sazon,
se hallaron en un rincon,
reunidas allí al azar,
una pluma muy usada,
por el trapo ennegrecida,
una mano desprendida
y una cabeza cortada.
Comprarlas quiso un inglés;
à verlas se aproximó,
y sorprendido quedó
al ver que hablaban las tres.
En su cartera apuntando
fué sus frases una á una,
cartera que, el tiempo andando,
á mí llegó por fortuna
sin saber como ni cuando.

LA PLUMA.

Olvidada duermo aquí;
pero aunque en el polvo estoy,
no me quita lo que soy
la gloria de lo que fuí.
Yo la historia enriquecí,
los misterios aclaré,
las luces multipliqué
y de la nada en lo oscuro
brotaron á mi conjuro
amor, entusiasmo y fé.

LA MANO.

Mucho te enorgulleciste
y yo tu poder no acato,
que solo de mi mandato
dócil instrumento fuiste.
Para obedecer naciste
y de mi marchaste en pos;
¿quien vale mas de los dos?
¿Cuál debe ser mas sagrada?
¿La pluma, por mí guiada,
ó yo, movida por Dios?

LA CABEZA.

Callad; vuestro orgullo vano
yo desharé como espuma;
¿que fuera sin mí la pluma?
¿Que sin mí fuera la mano?
Sin el soplo soberano
del genio que alienta en mí,
¿á que viniérais aquí?
¿Disfrutarais, ni aun de lejos,
de mi gloria los reflejos
ni la ventura que os dí?

EL INGLES.

Dice la cabeza bien,
y sus razones son graves,
que pluma tienen las aves
y el cerdo manos tambien.
Pero cabeza en que ardiente
brille del ingenio el sol,
¿quien la tiene? ¿Mucha gente?
—Los igleses solamente
y acaso algun español.

—

Lector, quien quiera que seas,
de cuantas cabezas veas
pocas hallarás vacías;
pero diez tien en ideas,
y noventa, ton terias

M. del Palacio.

En una escuela. Niño ¿que rey se ha distinguido mas por su sabiduria?

—Carlos VII el terso.

—No, hijo mio; ese rey se distingue hoy por su valor, por su pericia, por su iniciativa en los negocios del Estado, por muchas cosas que el pais le *agradece*, pero respetando la historia, mas *sábio* fué D. Alonso X.

—Pues cabalmente, maestro; ese señor rey no formó mas que *siete partidas*, y Carlos VII está llenando de ellas la España.

Luego *sabe mas* que D. Alfonso.

* * *

Habia en cierta casa una doméstica mas torpe que otras que lo son mucho, y tenia, entre otras la costumbre de decir: «*La Fulana* ó *la Mengana* están ahí, señorita, y dicen que la quieren ver.»

—No se dice *la Fulana*, muchacha,

—¿*Pus* como se *hice*?

—*Doña* Zutana, ó...

—Bien, señorita, tendré *cuidiao*.

Pasan varios dias, y la señora dice á su criada:

—Acércate á la esquina próxima y mira que funcion representan esta noche en Variedades. ¿Entiendes?

—Sí señora; voy en seguida.

Vuelve y da el recado así:

—Primero la *sinfónia*, *en dispues* la marcha *é Riego y á luego El terremoto de doña Martinica.*

* * *

Marchaban por una calle dos compadres que habian visitado con mucho fervor varios templos de Baco, y uno de ellos deseando probar á su compañero los puntos de valor que calzaba, se acercó á un guardia civil, haciéndole la siguiente pregunta: Militar, ¿Tiene V. cambio de un napoleon? Comprendiendo el guardia la alusion á su tricornio, aplicó al importuno una contundente correccion, que le dejó dolorido en sumo grado.

El compadre, que prudentemente se habia mantenido á una respetuosa distancia, cuando todo hubo concluido se acercó al burlado burlador preguntándole con sorna: *Compare, quié ozté mas plata menúa?*

* * *

—Luis mio, ¿me amas?

—Te adoro, Lolita de mi corazon.

—¿Juras, serme fiel?

—Juro serte tan fiel, como Zorrilla lo fué á D. Amadeo.

—Aparta, traidor, ingrato, mónstruo!

* * *

De cieto ferro-carril—el proyecto se leia,—y cada cual exponia—su opinion entre otras mil.—Habló en contra un concejal—pidiendo un nuevo ramal,—y adujo razones tales,—que consiguió dos ramales—en votacion nominal.

Carlos Cano.

Porque nada poseia—trató de morir Ruperto,—y al ir á matarse un dia,—lo dejó, pues no tenia—sobre que caerse muerto.

F. Moja y Bolívar.

GACETILLA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. ✠ La Natividad de Nuestro Señor Jesucristo.

SANTO DE MAÑANA. S. Esteban.

CUARENTA HORAS. Se hallan en la Iglesia del Colegio Tridentino.

ESPECTÁCULOS PÚBLICOS.

Teatro de Gerona.

Funciones para hoy jueves 25 Diciembre de 1873. Por la compañia del primer actor D. Emilio Arolás.

TARDE. 1.ª Sinfonia.—2.º El drama sacro en 5 actos, titulado, «Los pastorcillos en Belen.»—A las 3 en punto.

NOCHE. 1.ª de abono. 3.ª Série.—1.º Sinfonia.—2.º El drama en 4 actos, nominado: «Macias ó el doncel de D. Enrique de Villena.»—Y 3.º La pieza en un acto, titulada: «La Layeta de San Just.»—A las 7 y media.

Nota. Por la tarde los señores abonados podrán disfrutar gratis sus respectivas localidades.

GERONA.
Imprenta de Pablo Puigblanquér y Forment
Plaza de la Independencia núm. 15.